

## FÚTBOL

# El otro conductor del Huesca

Tras once temporadas al volante del autobús que lleva al equipo, Antonio Liso tuvo que aparcarlo por su jubilación

HUESCA. Lo normal es que el conductor del autobús de un equipo de fútbol sea un almacenador de historias, un coleccionista de anécdotas, buena parte de las cuales debe proteger con discreción. Antonio Liso acaba de jubilarse después de once temporadas transportando ilusiones que a veces se tradujeron en alegría y otras, en el amargor de la derrota.

«Empecé con Jesús Viñuales de presidente y Beltrán como entrenador», recuerda Liso. Fue el año en el que el ayudante de Vicente Arilla cogió el equipo en la recta final de Liga y lo metió en Segunda División B. «Así que me estrené con un ascenso, aunque al año siguiente se bajó otra vez», añade, refiriéndose a la temporada en la que ni Chamorro ni Ismael Díaz ni Alberto Berna pudieron hacer nada por salvaguardar la permanencia.

Quizá por deformación profesional, Antonio Liso disfruta registrando datos. Sabe perfectamente con cuántos entrenadores ha coincidido en este periodo de su trayectoria profesional. «He estado con 19», recuerda, lo que por otra parte se acerca a dos por año de media.

Sobre el que más huella le ha dejado en el aspecto humano, el

ya exconductor del conjunto azulgrana no deja ni terminar la pregunta. «Te lo digo ya», se apresura. «Onésimo. Para mí ha sido el mejor. Como persona y como entrenador. Cuando había que trabajar en serio, se hacía; cuando había que reírse, se reían todos; y cuando había que echar una cerveza, se echaba».

Entre tanto técnico, también se ha encontrado perfiles algo más ariscos o reservados, «como el de Sola». De Quique Hernández, por ejemplo, no le gustaba que fumase tanto. «Claro, porque a veces quería que parásemos para eso», recuerda sin maldad. «Y yo no lo hacía».

«No he tenido problemas con ninguno y eso que creo que siempre he sabido estar en mi sitio», apunta Liso, mostrando evidente orgullo en su gesto. «Porque yo soy como la gaseosa, me revuelvo enseguida si veo que me quieren pisar».

Como fue árbitro de fútbol, afición no le falta por este deporte. La implicación emocional con la evolución del equipo también ha sido muy notable. «He sufrido mucho, especialmente el día de Huelva, cuando se descendió. Yo no suelo llorar por casi nada y aquel día lloré», recuerda Liso.



Antonio Liso, fotografiado recientemente en el Coso. RAFAEL GOBANTES

«Pero si es que teníamos hasta el apoyo del público. ¡Estaban deseando que marcáramos gol!».

No le falta espíritu crítico a este portador de esperanzas por el asfalto. «Hay momentos en los que se debe criticar, aunque también es cierto que es muy fácil hacerlo desde la barra del bar». Coincide en dar la calificación de fracaso deportivo a lo que ha sucedido este año. «Es que no hemos estado ni una sola jornada en promoción de ascenso», recuerda, sobre una escuadra que, a diferencia de otras muchas temporadas en Segunda B, ha dispuesto de un presupuesto estratosférico.

La relación de Liso con los directivos siempre ha sido satisfactoria. «Me han respetado. No puedo tener ninguna queja. Y si la hubiera la diría eh, que ahora estoy jubilado y puedo decir lo que quiera» (sonríe).

Después de hacer casi doscientos mil kilómetros con el Huesca y 'lidiar' con cerca de trescientos futbolistas, es lógico que con algunos haya sentido mayor empa-

tía. «Siempre me he llevado bien con todos, pero recuerdo con especial cariño a Corona. Es el que movía todo y además era un caballero. Si te veía bajo de moral te animaba. Una persona como él dentro de un grupo hace mucho. Robert y Rodri también eran gente que aglutinaba».

Solo recuerda un problema con un futbolista, Rangel, «porque quería que les dejase subir unas bolsas de deporte muy grandes al autobús y yo no había dejado que lo hiciera ningún jugador porque hacían rozaduras en los asientos y además estaba prohibido por lo que pudiera pasar en caso de accidente. Recuerdo que llegamos a encarnarnos nariz con nariz y nos tuvo que separar Villacampa, que entonces era delegado».

Entre las notas de humor, protagonismo especial para un hombre de talante conciliador que ha tenido más peso en las historias del Huesca de lo que pueda decir su capacidad de influencia: Armando Borraz. «Era único cogiendo el micrófono y contando chistes.

Hemos vuelto de Salamanca a Huesca sin que Armando parase de contar chistes. El solo. Era impresionante». Otro que tenía una habilidad especial para hacer reír a sus compañeros, apoyado por la gracia andaluza de sus genes, era Paquito Gallardo. «La liaba cuando quería en el autobús», dice Liso.

El 'chapeo' con las cartas es un clásico de los viajes en autocar de los equipos de fútbol. «Sola no les dejaba jugar. Los demás, siempre que no hubiera jaleo, no solían decir nada». Otro al que no le gustaba que los jugadores invirtieran la concentración de las horas previas en el juego «era Jorge D'Alessandro, porque decía que tenían que llegar pensando en el partido». A Antonio Liso, en esta nueva etapa de su vida, le apetece hacer algún viaje para ver al equipo jugar fuera de casa. Será otro tipo de viaje, claro está. «Se me ha quedado la espinita de ir a Canarias, que nunca he estado», concluye.

JAVIER GIL

## VOLEY PLAYA

## Una gran final abrochó el torneo de voley de Grañén

El Titi Tati Team se hizo con la victoria en la segunda edición de este torneo

HUESCA. Tras casi 8 horas de intenso voley, el equipo Titi Tati Team logró hacerse con la victoria en el II Open Multivoley Villa de Grañén tras imponerse por 2

sets a 1 al Cuatrito Team. El torneo organizado por el Ayuntamiento de Grañén, la Federación Aragonesa de Voleibol, Watervoley ZGZ y CV Zaragoza reunió a un total de nueve equipos en esta localidad de Los Monegros procedentes de Caspe, Castelseras, Curbe, Zaragoza y la propia Grañén, en una innovadora jornada

en la que los participantes pudieron competir en las modalidades de Voley Playa y Watervoley. El torneo arrancó con dos grupos de cuatro equipos con formato de liguilla entre sus componentes. Tras 12 partidos y más de 25 sets, el grupo A quedó encabezado por Cuatrito Team con un pleno de victorias. La segunda plaza fue

para Valdevaqueros tras imponerse en el tie break por 18-16 a Zapitos Team, en un partido agónico en el que el equipo de Zapitos ha dispuesto de hasta dos bolas de partido y semifinal.

En el grupo B, Titi Tati Team resultó vencedor por delante del equipo local, Xmen.

En las semifinales, Titi Tati consiguió la clasificación para la final tras su victoria 21-7 frente a un luchador Valdevaqueros. Cuatrito Team, por su parte, se deshizo de Xmen tras un espectacular encuentro que bien pudo caer del lado local y que concluyó 22-20 tras

remontar el equipo zaragozano una bola de partido en contra. El equipo Xmen, compuesto por Roberto Pinos, Luis Granel y David Zabal procedentes de Grañén demostró un excelente nivel competitivo lo que les aupó hasta una gran tercera plaza. Fue el equipo revelación del campeonato.

La final fue intensa. Tras dos disputados sets, ambos decididos por la mínima para cada equipo, el Titi Tati -formado por Jona Pallás, David Muñoz y Tatiana Molinos- marcó su triunfo en el inicio del tie break.

HERALDO

